

# Melómano<sup>®</sup>

LA REVISTA DE MÚSICA CLÁSICA

Número 202 | noviembre 2014 | Año XIX PVP: 6,30 €  
(IVA incluido)

## Lucia Aliberti, *la eterna heroína belcantista*

LA ÓPERA DEL MES

*Don Giovanni*, de Mozart,  
la ópera de las óperas

VIDAS, HECHOS Y OTROS ASUNTOS

**Alma Mahler:**  
musa, compositora y un reto  
para la musicología

CLAVES PARA DISFRUTAR DE

*La Stravaganza*, de Vivaldi

Orquestas en peligro

EDITORIAL

CLAROSCUROS

Hay que pagar la fiesta



# Lucia Aliberti, la eterna heroína belcantista

■ Alejo Palau

**Señora indiscutible de la lírica italiana, la soprano siciliana Lucia Aliberti es una de las más importantes defensoras de Bellini y Donizetti de las últimas décadas. Ahora, con una vida más tranquila dedicada a sí misma, la intérprete ha relajado su agenda y ofrece recitales de forma espaciada. Tras el éxito de su último disco, dedicado al primer Verdi, vuelve a la palestra para demostrar que sigue siendo una de las abanderadas del bel canto de todos los tiempos.**

**En 2013 sorprendió a crítica y público con el lanzamiento del disco *Early Verdi Arias*, un álbum en el que canta un repertorio muy complejo. ¿Es este el retorno de Lucia Aliberti?**

¡Yo nunca me he ido! Es cierto que con los años he disminuido mi carrera, tras el fallecimiento de mi padre cambió mi forma de ver la vida, y ahora trato de dedicar tiempo a otras aficiones, además de la música.

**En el disco canta arias y cabaletas muy complejas de óperas de Giuseppe Verdi poco representadas, como *Alzira*, *Aroldo, I lombardi*, *Un giorno di regno* o *La Battaglia di Legnano*, entre otras, ¿de dónde partió la idea de hacer este álbum?**

La verdad es que siempre quise grabar este CD, realmente se trata de una etapa de Verdi que no se ha valorado nunca lo suficiente. Es un repertorio muy difícil, que requiere tener una gran habilidad técnica y un muy buen control del estilo musical. Estamos ante una estética que sigue la línea de Bellini y Donizetti, de hecho, si escuchas por ejemplo *Non vo' quel vecchio* de *Un giorno di regno*, parece que estás escuchando *Don Pasquale*, las referencias son constantes.

**Usted empezó a cantar muy joven, ¿de dónde nació su vocación?**

Vengo de una familia de músicos, ¡mi abuelo tocaba diez instrumentos!, por lo que desde niña siempre he tenido un contacto directo con la música. Yo toco seis instrumentos y, además, soy compositora. En cuanto al canto, creo que he tenido la suerte de poseer un don innato en la voz. Estudié con Luigi Ricci y después con Alfredo Kraus, que ha sido y sigue siendo mi gran referente.

**Precisamente este año se cumplen quince años del fallecimiento de Kraus, ¿qué recuerda de él?**

Kraus ha sido para mí como un padre vocal; era un señor en todos los aspectos de su vida, una gran persona, un gran profesional y una de las grandes voces de la historia. Con él hice *Lucia di Lammermoor* de Donizetti por todo el mundo: en la Met, en Covent Garden, Berlín, etc. Él me enseñó los verdaderos valores de ser cantante y uno de los secretos para lograr una longevidad vocal.

**¿Y cuál es ese secreto?**

¡Cantar lo justo! Lo que no puede ser es estar forzando la voz con muchas actuaciones seguidas, levantarse muy temprano cuando hay una función, o abordando un repertorio que no se adapte a ti de forma natural. Alfredo, por ejemplo, dejaba siempre tres días entre función y función, y en ese tiempo no cantaba, de ahí que llegase con el instrumento fresco hasta el momento de su muerte, que es muchísimo para tratarse de un tenor. A ello,

*Sigue en página 8 ►*



“  
Todo lo que he hecho  
me lo he ganado yo,  
nadie me ha  
regalado nada

”



Lucia Aliberti con Alfredo Kraus.



En La Scala, como Beatrice di Tenda.

lógicamente, hay que añadir el hecho de tener una disciplina estricta y comer bien.

**Otra figura importante en su carrera fue Karajan, ¿cuál fue su relación?**

Debuté en la Deutsche Oper con Lucia y Karajan me escuchó y quiso trabajar rápidamente conmigo. Estudié con él de forma regular durante dos años en Berlín y en Salzburgo, pero quería que grabase *Tosca*, *Norma*, *Il Trovatore* y *Don Carlo*, óperas de un repertorio diferente al mío y para las que era demasiado joven. Ante mi negativa fue muy duro, y ahí quedó nuestra relación, pero estoy contenta de la decisión que tomé.

**Cuando usted empezó su carrera grandes nombres internacionales del repertorio belcantista, como Caballé o Sutherland, seguían en el candelero, ¿cómo sentía el hecho de poder ser, en parte, competencia de esas grandes figuras?**

Nunca he mirado a los demás cantantes, ni cuando era joven ni ahora; tampoco, pese a que he grabado mucho, he escuchado discos a la hora de estudiar. Siempre he trabajado en el piano, donde me siento a descubrir las melodías desde la partitura. Y tampoco, pese a que siempre se me ha comparado con la Callas, he sido fan de ningún cantante, más allá de la admiración personal que siento por Alfredo Kraus.

**Lo que dice de Maria Callas es cierto, siempre se las ha comparado, tanto vocal como físicamente...**

Yo creo que es porque las dos tenemos una nariz y unas manos grandes, y porque tenemos voces muy personales y con fuerte dra-



Lucia Aliberti como Norma.

matismo, ella en el centro y el grave y yo en el registro alto pero, si te pones a ver el repertorio de una y de la otra, pese a que tenemos roles comunes, gran parte de él no coincide; no somos tan parecidas como se dice. Como música que soy, me gusta el hecho de que cantaba todas las notas, me gustan las cantantes precisas; la parte escénica es muy importante, pero la base de esta profesión reside en la técnica vocal, incluso si no se tiene una voz bonita. De hecho, se puede hacer una gran carrera teniendo una buena técnica pero con un timbre poco bonito.

**Hoy en día vemos como las carreras de los jóvenes cantantes son muy cortas, ¿qué se necesita para hacer una buena carrera?**

¡Actualmente se necesita un agente! Es mejor tener un buen agente que una buena técnica. Por desgracia me di cuenta de esto tarde, yo siempre pensé que eran los directores artísticos los que directamente contrataban a los cantantes.

**¿Cuando empezó a cantar también era así?**

No, en absoluto. Yo siempre he trabajado con agentes, pero nunca he dependido de ellos. No tengo nada en su contra, lo importantes es que te respeten como artista. A mí me llamaban porque cantaba óperas que no hacía todo el mundo en aquella época, como *I puritani*, *La sonnambula* o *Lucia*, y porque tenía mucho éxito y llenaba los teatros. Mi carrera me ha dado grandes posibilidades de conocer a personajes muy interesantes, como cuando canté, en tres ocasiones, para el papa Juan Pablo II, o cuando he actuado para cabezas de estado, príncipes o reyes. Todo lo que he hecho me lo he ganado yo, nadie me ha regalado nada. Kraus, por ejemplo, nunca tuvo detrás ni a grandes agentes ni a grandes compañías discográficas, ni siquiera hizo muchos discos. Pero sus directos eran tan fantásticos que, ya desde joven, los teatros de todo el mundo quisieron tenerlo y no le hizo falta contar con agentes para encontrar trabajo. Además, debo añadir que la voz de Kraus, al igual que la mía, era rica en armónicos, por lo que el disco no recogía bien la magnitud del sonido y su voz sonaba más enlatada, como más comprimida y nasal.

“  
A menudo voy a cocinar a comedores de beneficencia  
”

”

**Usted contribuyó a ese renacimiento del bel canto que se llevó a cabo en Italia de forma masiva durante los años 80, ¿con qué personajes se ha sentido más identificada?**

La verdad es que me gustan todos los roles que he cantado: Amina, Lucia de Lammermoor, Elvira, Beatrice di Tenda, Alaide, Anna Bolena... Aunque Beatrice di Tenda y Lucia son mis dos personajes más queridos. Lucia es más que conocida, pero Beatrice di Tenda es una ópera que está hoy muy poco valorada, pese a tratarse de una obra de arte de una belleza melódica profunda grandísima. Que no haya cantado, me gustaría mucho poder debutar *Lucrezia Borgia* de Donizetti e *I due Foscari* de Verdi, pues me encanta tanto la música como los personajes.

**Después de casi cuarenta años de carrera, ¿ha pensado en retirarse?**

No, todavía no, mientras la voz esté no dejaré de cantar. Yo me he dedicado únicamente al canto, nunca he enseñado ni creo que esté hecha para ello, pese a que muchos jóvenes me lo piden y me han invitado varias veces a dar clases magistrales. Lo cierto es que muchos no quieren estudiar, sino tener a un maestro que les haga de agente, ¡esa no soy yo!, porque la mayoría de los jóvenes empiezan la carrera sin tener la técnica lista. Ya he hecho una carrera de alto nivel y cuando deje de cantar daré por terminada mi etapa musical en todos los ámbitos.

**¿Y que se llevará de estas décadas?**

La sensación de estar en un escenario es algo que me ha llenado mucho, pero ha habido un gran trabajo y sacrificio detrás. Este no es un ambiente en el que me gustaría envejecer. En el mundo de la música nunca se llega a tener amigos; como en otras profesiones, cada uno mira por sí mismo, lo que es lógico, siempre que haya respeto por los demás. Ahora que he decidido cantar menos, tengo más tiempo para dedicarme a aficiones a las que antes no podía hacer caso, como la restauración de muebles, la jardinería o la cocina, que es con lo que más disfruto.

**¿Le gusta cocinar? Hará una pasta para chuparse los dedos...**

¡Soy especialista en todo tipo de pasta! Además me gusta mucho cocinar para muchas personas. A menudo cocino en comedores de beneficencia. Lo cierto es que me encantaría abrir un restaurante. ¡Sería mi segunda vida junto con la música! Otra cosa que me apasiona es bailar.

**Usted nunca se ha casado ni tampoco ha tenido hijos, ¿no se lo ha permitido su gran número de compromisos profesionales?**

No creo en el matrimonio ni en la fidelidad entre las personas, no de las mujeres, sino de los hombres. Quizás es que no he encontrado al hombre que quería, pero para mí el tema del amor ha sido

siempre una cosa secundaria. He tenido novios, lógicamente, pero he dedicado mi carrera a los escenarios. Además, tampoco creo en el matrimonio si no hay hijos, si hubiese tenido algún hijo seguro que pensaría diferente y habría sido todo de otro modo, pero tomé la decisión de no tenerlos porque considero que un hijo debe cuidarlo uno mismo, no otra persona, y yo no hubiese tenido tiempo.

**¿Considera que la música no le ha dado tanto como usted a ella?**

Como te comentaba, es un trabajo muy sacrificado. Primero, requiere muchos años de estudio y después, cuando intentas empezar tu carrera, puede que no consigas trabajo, son los demás quienes tienen que dártelo y a los que tienes que gustar, no eres libre si quiera para elegir los papeles que quieres cantar. Mi vida ha girado en torno al trabajo y a depender de otras personas, por este motivo es una profesión que no volvería a elegir y a la que no me hubiese dedicado de haber sabido cómo funcionaba.

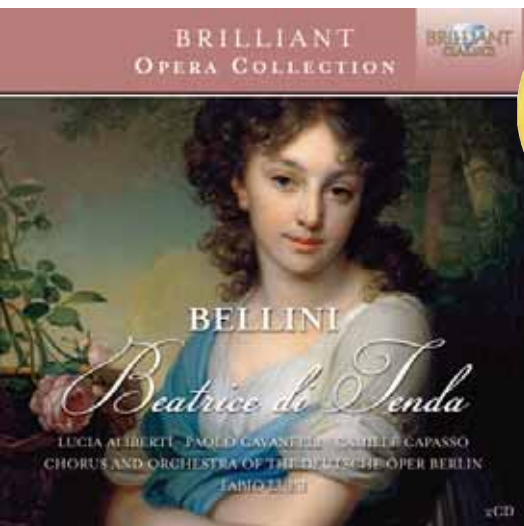
**En los últimos años se ha centrado más en los recitales y ya apenas la vemos haciendo ópera, ¿qué necesitaría un nuevo proyecto para que le gustase?**

Primeramente, que los vestidos fuera largo, ¡nada de faldas cortas! Y después que no fuesen muy pesados, ¡muchas veces los vestidos pesan más que yo y es cansadísimo llevarlos! ■

RECOMENDACIONES DISCOGRÁFICAS

**BELLINI: *Beatrice di Tenda***

Lucia Aliberti, Paolo Gavanelli, Camilla Capasso, Martin Thompson, cantantes.  
Coro y Orquesta de la Deutsche Oper Berlin  
Fabio Luisi, director  
Brilliant Classics 94679 2 CD



Hace poco más de un año Brilliant Classics reeditó esta grabación referencial que presenta a una Lucia Aliberti en estado de gracia. Con un reparto en el que también encontramos a

Paolo Gavanelli, Camilla Capasso y Martin Thompson, estamos ante una combinación de jóvenes estrellas de gran virtuosismo vocal y efectismo dramático. La dirección de un entonces desconocido Fabio Luisi al frente del Coro y la Orquesta de la Deutsche Oper resulta un trabajo excepcional imprescindible en cualquier colección.

**Early Verdi Arias**

Lucia Aliberti, soprano  
Coro e Orchestra di Milano "Giuseppe Verdi"  
Oleg Caetani, director  
Challenge Records CC 72589



Espléndido regreso de Lucia Aliberti al mercado discográfico con un repertorio que pocos se atreven a abordar: las arias y cabaletas del primer Verdi. La soprano

acomete con refinadísimo estilo las tremendamente complejas partituras del genio de Busseto. El temperamento vocal de la intérprete, con un registro medio oscuro, con cuerpo, y un agudo que tanto controla en coloratura y filatti como desboca con vibrante sonoridad, traspasa barreras conectándonos de inmediato con las heroínas verdianas.

